



*Autoras: Barbara Rostecka,  
Betty Coromoto Estévez Cedeño,  
Carmen Nieves Pérez Sánchez,  
Begoña María Zamora Fortuny*

## **Tema 7: Las funciones sociales de la escuela**

*La escuela tiene que enseñar; pero esta afirmación nos genera una serie de preguntas: ¿Qué enseña?, ¿lo que no saben los alumnos?, ¿lo que ya saben?; ¿A quién enseña?, ¿a los que no saben?, ¿a todos?; ¿Qué tiene que enseñar la escuela?, ¿lo seleccionado?, ¿por quién?; ¿lo común?...; ¿Cómo tiene que enseñar?, ¿cómo lo sabe el maestro?, ¿desde la apertura del conocer?...; ¿Cómo sabe el maestro si los alumnos han aprendido lo enseñado?; ¿Lo que enseña la escuela favorece el desarrollo de la persona?, ¿responde a la reproducción del poder?, ¿a la potenciación del más débil?, ¿de todos?. Las preguntas pueden extenderse. (Luis Carro)*

El tema central de la Sociología de la Educación gira en torno al concepto de «función» y su complicación deriva del hecho que la escuela desempeña varias, a veces contrarias a las declaradas funciones. Su interpretación depende de la perspectiva desde la cual nos acercamos a este problema y de la capacidad investigadora de distinguir las tareas y efectos de la actividad escolar en la sociedad. Una de las primeras distinciones que han sido realizadas en este ámbito se refiere a las funciones manifiestas y las funciones latentes. Distinción que ha sido realizada por el sociólogo estadounidense Robert K. Merton y subraya que las funciones manifiestas son aquellas funciones que son expresadas y realizadas de forma intencionada por los participantes en una actividad social. Ejemplo de esta función en el ámbito escolar sería el aprendizaje del uso correcto del lenguaje. Por el contrario, las funciones latentes se refieren a estas consecuencias de actividad, en nuestro caso actividad docente, que no han sido declaradas y expuestas de forma abierta por los que las realizan. Ejemplo de este tipo de función sería adoctrinación o imposición de los valores privados del profesor al alumnado. Hay que señalar que la gran mayoría de las funciones que se analizan desde campo de la sociología de la educación, son las funciones latentes.

### **1. Cambios en las funciones de la escuela**



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La escuela es una institución de enseñanza, es decir, una práctica que ha conseguido un grado amplio de aceptación social y que suele ser repetida por el resto de las personas para conseguir un fin concreto. Implica cohesión del grupo que persigue este fin, normas comunes y marcos propios de actuación. Desde este punto de vista, los cambios de las funciones de la institución de la escuela reflejan cambios que han ocurrido en la misma sociedad. Los cambios a los que nos referimos tienen que ver con el desarrollo de las nuevas tendencias culturales, como por ejemplo auge del imperativo de la inclusión, pero también con las influencias y conflictos económicos, o empoderamiento de nuevos actores sociales y movimientos sociales. Desde este punto de vista podemos distinguir funciones tradicionales de la escuela y funciones emergentes. A su vez esta distinción nos lleva a pensar sobre las funciones de la escuela en la clave más general y que se refiere al papel de la escuela en cambio social. Es decir, relacionar la escuela con el cambio social nos permite distinguir estas funciones que se generan en la escuela para promover el cambio y estas que se ocupan de preservar el orden tradicional.

## **2. Funciones sociales de la escuela**

Fernández Palomares (2003) distingue las siguientes funciones sociales de la escuela:

- guardia y custodia de los más jóvenes (puesta de manifiesto en el momento de incorporación de la mujer al mercado de trabajo)
- cohesión social y de construcción de identidades nacionales (resulta de importancia para construir sentimiento de pertenencia al mismo Estado, impartir la cultura y lenguaje común)
- formación para el trabajo y distribución de las posiciones sociales (en esta función se distingue la capacitación para el trabajo y función de la distribución de las posiciones sociales).

Esta tipología apenas recoge uno de los múltiples puntos de vista y deja abierto el debate sobre las funciones de la escuela. Lo más importante de lo que se señala, es que las funciones de la escuela se desarrollan en la estrecha relación con las funciones de otras instituciones. La familia, el mercado de trabajo, incluso el Estado, son instituciones que evolucionan y cambian constantemente y con esto modifican no sólo la programación escolar sino también la percepción sobre la escuela y la utilidad que le dan diferentes grupos sociales. Ejemplo de esto es la modificación de la función de cohesión social en



Este obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

la época de la globalización y de las migraciones masivas. Si hasta ahora esta función de la escuela consistía en la homogeneización y uniformización de la cultura necesaria para la construcción de los Estados-nación, en estos momentos su papel se inclina hacia la cultivación de la particularidad cultural y de grupos culturales provenientes de contextos y medios culturales y sociales muy diversos. Este nuevo proceso de incorporación de aspectos ajenos a la cultura hegemónica, conocido como la interculturalidad, se basa en el respeto mutuo y en el derecho a la diferencia, una convivencia democrática y el intercambio cultural.

En relación a estos nuevos escenarios sociales que genera la globalización y aumento de las migraciones, Carro (publicación en red) destaca otras funciones de la escuela que quedan por desarrollar. Entre otras, demanda desarrollar una escuela comprensiva con su ambiente y que desarrolle un proyecto de educación en y para la democracia. Este proyecto subraya la función socializadora de la escuela centrada en generar una responsabilidad ética en todos los sujetos que forman la institución escolar (alumnado, profesorado, AMPAS...), puesta en valor al diálogo y aumento de la capacidad de la empatía, la confianza y la solidaridad.

### **3. Modelos teóricos que explican función de reproducción sociocultural de la escuela**

La mayor parte de las teorías acerca de los procesos mencionados anteriormente han sido estudiados por los sociólogos desde la perspectiva de la reproducción social. El punto de partida de estas teorías ha sido el informe de Coleman (1966) acerca de las desigualdades entre los alumnos en los Estados Unidos y que relacionaba estas desigualdades con la pertenencia a la clase social y etnia. Uno de los primeros teóricos sobre esta cuestión ha sido Louis Althusser. Para este autor, la escuela era un Aparato Ideológico del Estado, especie de prolongación del poder del Estado, que a su vez se identificaba con el capitalismo. El mecanismo de practicar este poder consistiría en socializar al alumnado en la misma ideología y bajo represión para asegurar la supervivencia de las condiciones de producción y reparto de los bienes de forma tradicional.

El concepto de represión que ejerce el estado ha sido desarrollado a través de la teoría de la violencia simbólica de Bourdieu y Passeron (1979, 1998) y expuesto en su obra *La*



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

*reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Según estos autores, la sociedad funciona bajo un sistema de relaciones de fuerzas materiales (económicas) y simbólicas (política), siendo el fin de las segundas reforzar las primeras. Si bien la violencia directa ha sido erradicada en muchos ámbitos, se puede observar que su función pervive en la violencia simbólica que consiste en la imposición de una forma de pensar y además inculcar que se trata de la única forma de pensar la vida y la sociedad. Realmente se trata de una cultura que corresponde a los intereses de los grupos o clases dominantes que se logra imponer precisamente por utilizar el poder simbólico del lenguaje.

También en Francia autores como Baudelot y Establet, demostraron que la escuela francesa tras su apariencia de ser igualitaria y de acceso igual para todos, en realidad estaba dividida en «dos grupos de ramificaciones herméticas que reclutan públicos diferentes por el origen de clase, que conduce a puestos tendencialmente opuestos en la división social del trabajo» (Baudelot y Establet, 1975, 2003, p. 45).

De forma casi paralela, en los Estados Unidos, autores como Gintis y Bowles desarrollaron *teoría de la correspondencia* que comparaba las formas de educar con las formas de producir. El resultado de estas observaciones apuntaba que las relaciones sociales que inculca y mantiene la escuela como base de su funcionamiento son las mismas que sostienen las relaciones sociales de producción. Por ejemplo: la disciplina de trabajo en la escuela, concentración en la tarea y seguimiento de las reglas se corresponde con el trabajo mecánico en la fábrica. Otro de los paralelismos encontrados son los incentivos en forma de notas en la escuela y las recompensas pecuniarias que recibe el obrero por parte de su empleador. Ambas formas de recompensa son por el esfuerzo del trabajador y dinamizan el funcionamiento tanto de la escuela como de la empresa.

#### **4. Modelos teóricos actuales: resistencia y renovación pedagógica**

Como respuesta a las teorías de la reproducción señaladas anteriormente han surgido otras teorías que intentaban desarrollar una respuesta positiva a los problemas que detectaban sus predecesoras. La gran diferencia de estas nuevas teorías era su enfoque que abandonaba el nivel macro de las descripciones estructuralistas y daba más protagonismo a los sujetos de las situaciones descritas. En estas nuevas teorías cobran protagonismos actores conscientes de las condiciones socioculturales del momento y se describen las



condiciones y herramientas imprescindibles para cambiar **acción educativa** para que sea más igualitaria. Hay que añadir que las llamadas **teorías de la resistencia** que han surgido en la década del 80', incorporan la experiencia de derrota de las luchas obreras y avance del capitalismo. Por esta razón también es una corriente que se une a las críticas al neoliberalismo que han surgido en los años 90'. Por otro lado, también se observa en estas teorías influencia de las experiencias pedagógicas innovadoras como la que ha desarrollado Paulo Freire en Brasil y recogido en las publicaciones como, por ejemplo, *La educación como práctica de la libertad* (1967). Pues estas prácticas han desarrollado autores como Henry Giroux cuyos trabajos resaltan el papel del docente como este intelectual que transforma la realidad al potenciar valores como la democracia, igualdad, pensamiento autónomo:

*“El sentido de la educación es realmente la producción de agencia, es establecer qué narrativas producirémos que permitan al estudiante ampliar sus perspectivas sobre el mundo y sobre la relación con los otros y consigo mismo. Partir de los métodos es ignorar completamente cuestiones más fundamentales de la educación: ideología, cultura, poder, autoridad... ¿Cómo se constituyen estos elementos? ¿De qué forma hablan a un futuro determinado? Porque toda educación es, de alguna forma u otra, una introducción al futuro, es una lucha para establecer qué tipo de futuro queremos para la juventud. Los métodos contienen una especie de silencio sobre las peores formas de represión, porque niegan la misma idea de que los estudiantes están vivos.” (Entrevista, 2019<sup>1</sup>)*

Un elemento muy importante de estas renovadas teorías críticas y que ha permitido centrar atención en la acción pedagógica, eran desarrolladas con anterioridad, las teorías acerca de la acción comunicativa. El autor de referencia de este giro hacia el diálogo e interacción interpersonal es Jürgen Habermas y su teoría de la acción comunicativa. La puesta en valor del diálogo, por parte de este autor, ha permitido estudiar interacciones sociales que se desarrollan a través de la comunicación. En este sentido merece atención la obra de Basil Bernstein que ha permitido analizar el discurso pedagógico.

Otro avance en las teorías de la resistencia supuso la obra de Michel Apple que ha subrayado que el análisis sociológico de la educación debe contemplar el estudio de los

---

<sup>1</sup> «Defender que la educación tiene que ser neutral es decir que nadie debe rendir cuentas de ella», Rescatado de: <http://lab.cccb.org/es/henry-giroux-defender-que-la-educacion-tiene-que-ser-neutral-es-decir-que-nadie-debe-rendir-cuentas-de-ella/>



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

procesos de resistencia y sus efectos positivos, tan visibles en caso de lucha de las mujeres o de la conquista de los derechos de los obreros. Pues prestar atención a estos procesos es la mejor manera de reforzar el aprendizaje sobre la democracia. Desde este punto de vista, el mero hecho de enfocar el estudio sobre la educación hacia estos procesos de superación de las desigualdades se convierte en la resistencia más firme contra las desigualdades:

*Las escuelas democráticas, como la democracia misma, no se producen por causalidad. Se derivan de intentos explícitos de los educadores de poner en vigor las disposiciones y oportunidades que darán vida a la democracia (véase por ejemplo, Bastian y cois., 1986; Wood, 1988, 1992). Estas disposiciones y oportunidades implican dos líneas de trabajo. Una es crear estructuras y procesos democráticos mediante los cuales se configure la vida en la escuela. La otra es crear un currículum que aporte experiencias democráticas a los jóvenes. (Apple, 2001)*

## **Referencias**

- Apple, M. y Beane, J. B. (COMPS.) (2000). *Escuelas democráticas*. Madrid, Morata.
- Palomares, F. (coord.) (2003). *Sociología de la Educación*. Madrid, Pearson.